

“REFLEXIONES SOBRE EL ENTRENAMIENTO DIDACTICO Y ALGUNAS PROPUESTAS EN DOS VERTIENTES PRINCIPALES” *

**DR. JOSE REMUS ARAICO **
ASOCIACION PSICOANALITICA MEXICANA**

1.- El presente es un ensayo y de ninguna manera una revisión bibliográfica de nuestro tema del Pre-Congreso. Me referiré a dos de las vertientes más importantes de todo el proceso continuo de la labor didáctica. La primera vertiente es la del trabajo en general con los candidatos, la segunda se refiere a algunos problemas de la selección de nuevos analistas didácticos.

2.- En tratándose de un Pre-Congreso Didáctico, el XVI, previo al XXXI Congreso Latinoamericano, me basaré en este ensayo más acerca de mi experiencia en la APM. Me imagino todo el proceso didáctico, a manera de una "metapsicología del desarrollo", tanto en candidatos como en didácticos. Estando el entrenamiento de candidatos y las tareas de los didácticos en un proceso en el que suceden paulatinamente diversos cambios, dadas las múltiples influencias de todo tipo en los Institutos, este camino puede ser comparado a los diferentes cambios que suceden en el desarrollo individual.

3.- Este símil de desarrollo y maduración, es sólo una metáfora simbólica que sería interesante de explorar más en otra ocasión. Siempre esperamos cambios en candidatos y didácticos. En los primeros, que adquieran pericia y transformen su yo profesional hasta adquirir la identidad analítica. En los segundos, esperamos cada vez una mayor habilidad para todas las tareas de un Instituto como son las de selección de aspirantes, pertenencia a los diversos filtros del proceso, analizar y supervisar, liderar seminarios y participar en las diversas comisiones de los Institutos.

4.- Doy por supuesto que en todas estas múltiples relaciones interpersonales, necesariamente existen procesos de transferencias y contratransferencias, o sea, de intercambio en un grupo que se considera selecto y en muchos Institutos su pertenencia al mismo, está numéricamente restringida del grupo mayor de la sociedad o asociación. Esto sucede en nuestra América Latina, en donde los Institutos son hasta ahora parte central y muy importante de las sociedades componentes de la IPA. Por supuesto que las interrelaciones son de una profundidad y una asimetría muy particulares sobretodo en los análisis didácticos y en las supervisiones. Esta asimetría se reduce y de hecho debe

* Presentado en el XVI Congreso Didáctico Latinoamericano, en Monterrey N. L., México, 29-30 Julio, 1996.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

desaparecer, cuando algún antiguo candidato ya graduado de analista, después de algún tiempo se convierte en didáctico.

5.- Voy a dar por supuesto que en este Pre-Congreso Didáctico, se va a hacer más referencia al campo de la transferencia y de la contratransferencia. En cambio, yo trataré de llevar mis ideas, a que despierten en mis oyentes analistas didácticos, algunas posibilidades de cambios estructurales y administrativos, a ser estudiados más en nuestros diversos institutos, los que seguramente repercutirán en toda la gama de las relaciones interpersonales en el seno del Instituto, ya sean éstas profundas y asimétricas como en los análisis, o más horizontales entre los didácticos en sus diferentes funciones.

6.- Aquí vale la pena preguntarnos, si cabe en este congreso, discutir el porqué del crecimiento muy grande de algunas sociedades e institutos, y la relativa pobreza, quizá mejor digamos lentitud, para facilitar el desarrollo del psicoanálisis. De igual manera sería interesante discutir el porqué de tantas sociedades Psi que nacieron parásitas a las instituciones pertenecientes a la IPA. Pero estos son dos un temas que debe incluir la investigación de factores externos que por el momento tengo que dejar.

7.- Hoy en día nos llegan solicitantes cada vez con mayor conocimiento del psicoanálisis, muchos de ellos aún con la experiencia de tratamientos previos de diversas clases. Esto debiera hacernos reflexionar acerca de modificar nuestros programas teóricos, favoreciendo aquellos seminarios clínicos, en donde el didáctico profesor, acompañado de un ayudante, no necesariamente didáctico pero en vías de poder serlo, presentaran estrategias de tratamiento según sus diversas posturas teóricas, ayudándose de lecturas específicas conforme al caso, para así poder intentar desde el inicio de los seminarios, una cierta unificación de los principios básicos del psicoanálisis que lo distingue de la psicoterapia.

8.- En este momento deseo introducir otra segunda propuesta de modificación que sería útil para la selección. En nuestra APM, es obligatorio tener dos años previos de análisis didáctico antes de comenzar los cuatro años de seminarios. Quizá fuera conveniente la subdivisión del grupo de aspirantes con más experiencia en lo psicoanalítico, de los otros aspirantes menos duchos en la teoría y que vienen de técnicas derivadas del psicoanálisis. Podría ser conveniente que los de menos experiencia en lo psicoanalítico, tuvieran más seminarios teóricos iniciales, también con una meta de uniformidad de los principios básicos y clásicos de nuestra especialidad.

9.- ME IMAGINO A ESTA ALTURA DE CUARENTA Y SEIS AÑOS DE MI PRIMER CASO EN ANALISIS SUPERVISADO DURANTE MI ENTRENAMIENTO EN LA APA EN ARGENTINA, QUE SERIA IDEAL QUE TODO EL INSTITUTO, TANTO ALUMNOS COMO PROFESORES, ESTUVIERAMOS INMERSOS EN UN FLUJO CONTINUO CREATIVO. SERIA UN CUERPO DE EXPERTOS QUE SE DESARROLLARIAN EN SU CAMPO PROFESIONAL GRADUALMENTE EN UNA CONVIVENCIA LENTA, DESDE LOS NIVELES MAS BAJOS DE APRENDIZAJE

HASTA LOS MAS ALTOS DE LA INVESTIGACION. HABRIA ENTONCES MENOS DISTANCIA ENTRE LOS DIVERSOS NIVELES Y SE LE DISMINUIRIA A LA DIDACCIA EL RANGO DE PODER POLITICO QUE MUCHAS VECES EJERCE CON EFECTOS DESASTROSOS, EN VEZ DEL RANGO DE PODER POR CAPACIDAD QUE ES EL UNICO LEGITIMO QUE DEBE DE TENER.

10.- Lo anterior quiere decir que pareciera que graduamos psicoanalistas de primera y de segunda, y he visto como este defecto de juicios denigratorios, que se agranda intrasocietariamente con el tiempo, es muy nocivo. Creo que esto radica tanto por problemas desde la selección del candidato, como en los remanentes narcisistas y caracterológicos no superados de los propios didácticos. Es entonces que surgen dificultades diversas serias en el campo de los análisis didácticos, en ocasiones con suspensiones prematuras del tratamiento "a calendario" al terminar los seminarios, o la cristalización crónica del análisis a lo "interminable". Al respecto de los múltiples e interminables análisis, véase el interesante artículo de Puget y Wender ¹.

11.- Mencionaré algo que creo muy importante acerca del poder en nuestra APM y que traté en un trabajo previo ², del que diré algo en este ensayo. En 1960, apenas a tres años de que fuimos sociedad componente de la IPA, presenté a mis compañeros "Notas sobre la Estructura y Tensiones de un Grupo Psicoanalítico". Este trabajo tuvo múltiples opiniones adversas, sobretodo en dos niveles. El primero, porque lo sintieron como alusiones personales y no como una generalización. Y segundo, porque dijeron que era un trabajo "sociológico". El trabajo fue bloqueado y sabotado de publicarse, en especial por algunos de los otros cinco didácticos. Lo sintieron que hablaba de un rasgo común, incluyéndome a mí, que nos analizamos los seis hombres, en el extranjero con analistas hombres, salvo un breve análisis con una mujer de uno de ellos antes de regresarse a México, pero todos los seis antes o muy al principio de nuestros análisis en el extranjero habíamos perdido a nuestro padre. Tres de nosotros, titulares en la APA, aceptamos como didácticos a los otros tres para conformar así el primer grupo de la Comisión de Enseñanza.

12.- Junto con una magnífica amistad, había sin embargo una lucha sorda por el poder y el prestigio de didáctico en ese primer grupo con una serie de fenómenos claramente de estructura paranoide, con varias proyecciones cruzadas. Arriesgué entonces la hipótesis de que esta cierta estructura paranoide, era nuestro remanente de varios factores. El primer factor, que a nuestro regreso a México e integrar la APM, ninguno de los seis teníamos un padre real para confrontar lo que habíamos analizado fuera de nuestro hábitat natural, ya sea por fuera y además por la muerte de nuestro padre. No pudimos reparar con una figura real del padre lo analizado en el extranjero.

¹ Janine Puget y Leonardo Wender. "*Psicoanálisis Eternizados. Una Contribución al Concepto de Impasse*". Psicoanálisis AP de BA, Vol. XIII - No. 2, págs. 335-353, 1991.

² José Remus Araico, "*Notas Sobre la Estructura y Tensiones de un Grupo Psicoanalítico*". Presentado en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, el 29 de Julio de 1960.

13.- El segundo factor, los diversos marcos referenciales teóricos de nuestra formación en tres países distintos, Argentina, Estados Unidos y Francia, en aquel entonces con diversas tendencias teóricas dominantes en esos países. Eso nos invitaba al diálogo, pero también a luchar a cada uno, por el predominio de nuestro esquema referencial como el mejor.

14.- El tercer factor fue que muchos de nuestros antiguos maestros psiquiatras nos habían en parte traicionado y competían con nosotros, iniciadores de la APM, bajo el liderazgo de Erich Fromm, que ya retirado en Cuernavaca fue literalmente sacado para dar entrenamiento muy irregulares a antiguos maestros y compañeros.

15.- No se debe entender que sólo hubo en nuestros comienzos conflictos graves y negativos, sólo traté de describir en ese trabajo, tan cuestionado que hasta se ha vuelto desconocido, algunos problemas latentes que podrían crecer y perturbar la armonía y la creatividad.

16.- En ese trabajo arriesgaba la idea de que la nueva APM, era el objeto de envidias y pequeños síntomas que estaban latentes, según yo todos con innegable fondo edípica. Estos aspectos grupales sintomáticos, en ocasiones se trataba de resolverlos con el uso indebido del poder mediante "alianzas de dos contra uno" en la primera Junta de Enseñanza. Menciono este antiguo ensayo para poner de nuevo en el tapete la importancia de los conflictos internos societarios, que existiendo siempre como en todo grupo humano, al ser intensos y en ocasiones sin franqueza para dialogarlos, impiden una marcha más armónica de los institutos, desde la selección de nuevos aspirantes, hasta la graduación de nuevos didácticos. Es imprescindible Se deben tener filtros y normas internos, como en toda institución de estructura piramidal, para el progreso societario, pero en ocasiones estos filtros, o la interpretación de las normas no siempre claras, están manipulados por camarillas de poder político.

17.- Aquí hago otra propuesta a ser estudiada. Sería interesante probar por algún tiempo, en una o dos promociones de candidatos, que cada uno de ellos escogiera libremente a un tutor, como los que existen en los doctorados de muchas universidades pero con algunas variantes. Estos tutores serían bianuales y renovados. Tendrían restricciones para ser el analista o los supervisores del aspirante o candidato en cuestión. Estos tutores serían los enlaces muy importantes entre el candidato y las autoridades del instituto. Se podría pensar que la transferencia del análisis didáctico se dividiría aún más, tal como pasa con los supervisores, pero también se parecería a las interrelaciones en un microcosmos académico interesante de estudiar, dado que las funciones de los tutores tendrían que ser previa y cuidadosamente estudiadas en el seno de cada instituto.

18.- La graduación final debiera ser prácticamente automática al terminar el candidato aprobando el último semestre. En este momento, las supervisiones podrían ser discutidas en la Comisión de Promoción, sobretodo la segunda o la última supervisión. En cambio, se pediría que el nuevo graduado, presentara un

trabajo clínico, o teórico clínico de un caso en análisis, ante la asociación en reunión científica asignada. Este requisito trasladado a la asociación y quitado del instituto, permitiría juzgar mejor acerca de su aceptación como miembro adherente de una institución psicoanalítica. Además, podría sentir la nueva pertenencia a la institución y orgulloso de un trabajo bien preparado.

19.- Donde he visto que una Junta o Asamblea de Didácticos puede ejercer más poder indeseable e irregular, en ocasiones usando prejuicios pasados desde su primer ingreso como aspirante o candidato, es con el aspirante a didáctico. No se le da la oportunidad de cambio, sino que en ocasiones es marcado desde el principio de su solicitud. En mi trabajo mencionado arriba, hablo de la tendencia a colgar "sambenitos" no solo como un uso agradable del humor, sino como una marca histórica imborrable. En la selección y aprobación de nuevos didácticos, es donde puede haber mal uso del poder por miembros de la Junta, que con su prestigio, o desde su grupo político si lo tienen, perturban y vetan la selección de algún nuevo didáctico. Siendo una tarea muy difícil la de ser juez de colegas, siento que se corta una carrera ascendente hacia un ideal posible. No cabe duda que la no aceptación es dolorosa y frustrante.

20.- Para intentar mejorar este cuello de botella, no siempre exento de conflictos, racionalizaciones y prejuicios, propongo que se piense en los institutos en un reacomodo de prerequisites mucha más claros que el juicio personal. Propongo las siguientes posibilidades escalonadas de prerequisites. La primera, que el paso de miembro adherente a titular en la institución, sea de 3 años en vez de dos. Segunda, que el que se sienta que desea y puede llegar a didáctico, sea ayudante de seminarios por lo menos un año, dos semestres, con profesores titulares diferentes. Tercer prerequisite, haber presentado tres trabajos clínicos y teóricos sobre temas psicoanalíticos, de preferencia en el seno de la sociedad y no tanto en congresos. Cuarto, que sea invitado por el instituto a buscar votos de didácticos, hasta alcanzar el 70 % de toda la lista de didácticos. Quinto, presentar un caso clínico durante dos semanas a una junta elegida al azar de tres analistas didácticos. En ocasiones, para resolver aprisa la solicitud para ingresar a los cursos para didáctico, no se le da al solicitante espacio para explicar más el caso que presenta, ahí es donde actúan los prejuicios. Después de aprobar todo esto entrará al curso para analista didáctico y supervisará dos años a un candidato que se le proporcione para análisis.

21.- He presentado varias opciones para repensar en cambios administrativos y reglamentos, para intentar mejorar la comunicación y hacer más fluida la función de los institutos. Me podrían decir que me salí del tema de la transferencia y de la contratransferencia, pero permítanme para terminar recordar cómo se oye en congresos internacionales, no sólo latinoamericanos como el presente, lo que se puede sintetizar así: "El verdadero análisis es después del análisis didáctico". Con esta frase, un tanto lapidaria hacia la tarea centro y base de la formación psicoanalítica, es obvio que se refleja en ella la idea de que la sombra superyoica del instituto, en algunas ocasiones impide sentir la libertad necesaria en los análisis, para profundizar en los conflictos que de muchas

maneras y por diversos caminos, perciben los candidatos de las tensiones del instituto.

22.- Una comunicación más horizontal entre diversos niveles del instituto, impediría mucho los chismes y rumores de pasillo, dado que estas dos formas de comunicación social, puede crear una forma alterna y paralela del poder de los reglamentos ³, o de los didácticos de una junta. El chisme y el rumor son elementos inevitables pero negativos en una institución o parte de la misma, como nuestro caso las sociedades con sus institutos. Crean y quitan prestigios, y pueden hacer daño por ocultar verdades que a veces hay que explorar de frente.

23.- Agradezco el interés que hayan prestado a este ensayo, esperando que puedan ser voces de cambio en los institutos. Algunos institutos han hecho cambios radicales respecto a la elección de analistas didácticos, aceptando que los miembros titulares puedan llevar a cabo análisis didáctico. Esta posibilidad es muy interesante y me gustaría conocer sus resultados.

RESUMEN

En este ensayo el autor analiza de manera práctica, con sugerencias y a la luz de su experiencia en la APM, "la sombra superyoica del instituto", desglosada en la vertiente del trabajo con los candidatos y en la de algunos problemas de la selección de nuevos analistas didácticos.

En la primera se inclina por hacer modificaciones para responder a las necesidades de candidatos con mayor conocimiento del psicoanálisis, a fin de unificar en la enseñanza los principios básicos psicoanalíticos, y también formar grupos de acuerdo a sus conocimientos previos así como la selección libre de tutor.

En la segunda propone un "reacomodo de prerrequisitos mucho más claro que el juicio personal", con cinco sugerencias concretas e inclusive aceptando a título de posibilidad opciones "radicales", como análisis didácticos a cargo de miembros titulares.

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río # 111, casa 20

³ José Remus Araico. "El Poder y las Formas Desestructuradas de la Comunicación". Ver segunda y tercera parte. Rev. Mex. de C. Pol. y Soc. N° 131, Enero-Marzo 1988, págs. 23-45, UNAM, México.

Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50